

IMAGINARIOS SOCIALES DEL COLECTIVO DE COCINERAS DE LA PLAZA DE MERCADO JOSÉ HILARIO LÓPEZ DE BUENAVENTURA CON RESPECTO A LA CONDICIÓN AMBIENTAL DEL EDIFICIO.

*Luz Elena García García¹
Pablo Andrés Angulo P.²*

Resumen

El presente artículo se fundamenta en la investigación “presupuestos, sentidos y prácticas ambientales en relación con el desarrollo humano y social, para transformar condiciones de vida en Colombia”, inscrito en la Maestría en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente, de la Línea de Investigación en Desarrollo Humano y Social de la universidad de Manizales. El objetivo fue identificar y comprender los imaginarios sociales del colectivo de cocineras de la plaza de mercado José Hilario López de Buenaventura, con respecto a la condición ambiental del edificio. La investigación fue de tipo hermenéutico, método interpretativo, la cual buscaba un acercamiento a los imaginarios de esta comunidad, primero, en relación a la plaza de mercado como lugar y su condición ambiental, segundo la percepción del grupo de cocineras con respecto a las prácticas ambientales que desarrollan en su labor y tercero la identificación de elementos del imaginario social que pueden potenciar la transformación de las condiciones ambientales del edificio.

¹Luz Elena García García, Doctora en Conocimiento y Cultura en América Latina, Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina (IPECAL, México). Magister en Pedagogías Activas y Desarrollo Humano, Alianza Universidad de Manizales, Cinde. Economista, Universidad de Manizales. Directora de la Línea de Investigación en Desarrollo Social y Humano, Maestría en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente; Docente-Investigadora del Centro Grupo de Investigación en Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (CIMAD, escalafonado en A por Colciencias), Facultad de Ciencias Contables Económicas y Administrativas, Universidad de Manizales. Producto de investigación del Macro-proyecto: Presupuestos, Sentidos y Prácticas Ambientales en Relación con el Desarrollo Humano y Social, para Transformar Condiciones de Vida en Colombia, Línea de Investigación Desarrollo Social y Humano. luzeg@umanizales.edu.co Cel. 3104503466, Fijo 8879680 Ext Manizales.

²Pablo Andrés Angulo Portocarrero, Arquitecto, Participante de la Maestría en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente, Universidad de Manizales. El presente artículo es un producto de investigación del proyecto: El desarrollo Humano y Social en las Prácticas Ambientales de los Egresados de la Maestría de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente, de la Línea de Investigación Desarrollo Social y Humano, proyecto conectado a la Línea de Investigación Desarrollo Social y humano, macro proyecto de investigación: Presupuestos, sentidos y prácticas ambientales en el marco del desarrollo social y humano, para aportar a las condiciones de vida en Colombia. Pabloandrex24@gmail.com

Palabras clave:

Imaginario social, medio ambiente, lugar, gestión medio ambiental, imaginarios urbanos.

Abstract

This article is based on research “budgets, senses and environmental practices in relation to human and social development, to transform living conditions in Colombia”, enrolled in the Master of Sustainable Development and Environment, Research Line Human and Social development at the University of Manizales. The aim of this work was to identify and understand the social imaginary of cooks’ collective in the marketplace José Hilario López in Buenaventura as regards the environmental condition of the building as an input for the construction of a manual of good environmental practices. The research was kind of hermeneutic, interpretive method, which looked for an approach with the imaginary of this community, first, remarking the marketplace as a Place with its own environmental conditions, second, the insight of the cooks about the environmental practices executed in their daily labor, and third, be able to identify elements of social imaginary that maximizes a significant change in the environmental conditions in the building..

Key words

Social imaginary, environment, Place, environmental management, urban imaginary.

Introducción

Las plazas de mercado tradicionales son lugares donde confluyen el mundo rural y el urbano. Estos espacios evidencian la forma de vida de distintos grupos sociales, sus costumbres, las maneras de relacionarse con su entorno y la riqueza cultural que poseen estas comunidades. En otras palabras, son centros de abastecimientos pero también centros de cultura.

Dada su naturaleza dinámica de intercambios comerciales tanto formales como informales, éstas llevan asociados problemas ambientales, que tienen que ver con los manejos del recurso agua, del recurso energético, de residuos sólidos, control de vectores,

condiciones de cuidado sanitario en los alimentos, contaminación visual y del aire, entre otros.

La plaza de mercado José Hilario López se encuentra en la parte sur de la zona insular de la ciudad de Buenaventura, en un territorio que históricamente fue ganado al mar, por lo tanto el agua de la bahía está a poca distancia del edificio con más de 50 años de funcionamiento en el lugar, es actualmente el principal centro de abastecimiento agrícola y de pesca del municipio. El edificio de la plaza de mercado José Hilario López fue concebido, para que los productores agrícolas y pescadores del litoral pacífico tuviesen un espacio para la comercialización de sus productos, pero con una infraestructura para un comercio de minoristas. La edificación es de dos niveles, con alrededor de 4.428 metros cuadrados construidos, distribuidos en 2.428 metros para el primer piso, donde funcionan los diferentes puestos de venta de productos agrícolas y de pesca. En el segundo nivel funciona la plaza de comidas tradicionales en 1.919 metros cuadrados.

La investigación tuvo como objetivo general: Interpretar los imaginarios sociales del colectivo de cocineras de la plaza de mercado José Hilario López de Buenaventura, con respecto a la condición ambiental del edificio. Los objetivos específicos buscaron: Conocer el punto de vista del colectivo de cocineras con respecto al lugar y a la condición ambiental del edificio José Hilario López de Buenaventura, describir la percepción del grupo de cocineras con respecto a las prácticas ambientales que desarrollan en su labor, identificar qué elementos del imaginario social del colectivo de cocineras pueden potenciar la transformación de las condiciones ambientales.

La importancia de la percepción y el enfoque de las comunidades son vitales para la construcción de instrumentos que evidencien los intereses y la expresión de la comunidad frente a las estrategias de gestión ambiental que se puedan proponer. En ese orden de ideas, esta investigación es importante para la construcción colectiva de estrategias ambientales que se adapten a las prácticas y costumbres de la comunidad, para que sea factible la adopción, y que a su vez pueda convertirse en un insumo para los planes de manejo ambiental que se puedan replicar a una mayor escala en comunidades con características similares.

La comprensión de las formas de interrelación de esta comunidad con un lugar como la plaza de mercado brinda pautas para la construcción de mejores prácticas ambientales, que puedan dar garantía de sostenibilidad ambiental del espacio físico que a su vez permita

salvaguardar el quehacer de este colectivo que es un patrimonio inmaterial y hace parte de las raíces de la nación (Cultura, 2012).

La plaza de mercado José Hilario López (J.H.L.) es reconocida por su riqueza gastronómica que recoge saberes y sabores tradicionales de la cocina del pacífico colombiano y es un patrimonio inmaterial amparado por la Política para el Conocimiento, la Salvaguardia y el Fomento de la Alimentación y las Cocinas Tradicionales de Colombia, que reconoce que el quehacer de un grupo como el de las cocineras tradicionales de la plaza de mercado JHL expresa la riqueza y la interrelación existente entre la diversidad biológica y la diversidad cultural. (Cultura, 2012).

Este colectivo de cocineras tradicionales que laboran en el segundo nivel del edificio ha logrado a través del tiempo convertirse en uno de los referentes turísticos más importantes de la ciudad, que a pesar de todas las condiciones adversas del entorno y del edificio. Este lugar no ha dejado de ser atractivo para aquellos que buscan la comida autóctona y tradicional del pacífico. Este grupo de cocineras tradicionales está conformado por 16 personas (Carvajal, 2012) en el cual se unen más de tres generaciones entorno a la preparación y consumo de alimentos asociados a la convergencia de todos los productos de la región que confluyen en una plaza de mercado.

Una de las principales características de las cocinas tradicionales es que cumplen además una función cohesionadora, ya que generan, por excelencia, sentimientos de identidad, pertenencia y continuidad histórica. Alrededor de ellas se reúnen las familias, se fomentan la asociatividad y valores como la generosidad y la solidaridad entre las personas (Cultura, 2012). Comprender las formas de relacionarse con su medio y entender la visión que tiene un grupo social de su entorno es importante para lograr puntos en común que permita la transformación de las condiciones ambientales del lugar.

Por lo anterior, esta investigación aporta al reconocimiento de la calidad de vida que esta comunidad posee teniendo en cuenta sus percepciones e imaginarios del lugar que ocupa, como es la plaza de mercado.

La investigación fue de tipo hermenéutico, método interpretativo, la cual se realizó por ciclos: Primer ciclo, estado del arte interpretativo sobre la información existente; el segundo ciclo, trabajo con la comunidad a través de un grupo focal para recopilar datos cualitativos y a su vez la aplicación de un cuestionario de preguntas cerradas a las

participantes; tercer ciclo de análisis e interpretación de la información; cuarto ciclo construcción de los resultados finales del estudio.

Problema de investigación

La condición ambiental de la plaza de mercado presenta un estado complejo en el que múltiples factores inciden en la percepción general de degradación del entorno, tal como se muestra a continuación:

El desborde de la actividad comercial por fuera del edificio ha generado una ocupación indebida del espacio público (andenes y calzadas circundantes) por parte del comercio, lo que ha ocasionado problemas de acceso para la recolección eficiente de residuos sólidos por parte de las empresas de aseo, la ocupación de los sistema de drenajes de aguas lluvias producen estancamiento de aguas, y la misma aproximación y acceso a la plaza por parte de usuarios y comerciantes se ve obstruida debiendo sortear una especie de laberinto desde algunos puntos para ingresar a la plaza de mercado. Toda esta situación ha impactado notablemente a la comunidad de la plaza, presentándose una disminución paulatina de clientes que la frecuentaban, afectando los ingresos de los comerciantes del interior de la misma.

Los residuos sólidos de la plaza de mercado son depositados en un contenedor externo ubicado sobre la calzada vehicular de la calle tercera sur, y la frecuencia de recolección es una vez al día, con un promedio estimado de 30m³ de residuos diarios según la entidad operadora del servicio (BMA). Las dificultades surgen desde la disposición de los residuos en el contenedor por parte de la comunidad, en la que se requiere un vigilante que controle que todos depositen los residuos en el lugar indicado. Las cocineras de la plaza expresan que se les han dado charlas sobre el uso de bolsas plásticas y la disposición de los residuos.

Otra dificultad es la ubicación del contenedor sobre la calzada vehicular, que genera problemas de tráfico vehicular, problemas de contaminación visual y olores sobre el espacio. Por el momento no hay control de vectores, las palomas y los roedores abundan luego que queda vacía la plaza de mercado, aumentando el riesgo a las enfermedades por consumo de alimentos contaminados.

En cuanto a los servicios públicos, el suministro de agua solamente está disponible de seis a once de la mañana. Este surte a una instalación con características de provisionalidad por ser una red de tubos colgados en las ventanas con condiciones poco

técnicas, pero que permite, en especial a las cocineras, recolectar agua en tanques dentro de su área de cocina, para preparación de alimentos y lavados. Si bien el poco suministro de agua obliga a ser muy eficiente en el manejo de la misma, este proceso implica unos esfuerzos mayores en el quehacer de su labor diaria. Adicionalmente se deben considerar mayores niveles de higiene, por el riesgo al manipular alimentos con el poco suministro de agua.

La plaza cuenta con un sistema de tanque de recolección que no está en funcionamiento por averías u otras causas no conocidas. Los baños, aunque mantienen aseados, requieren recipientes con agua para su uso. La iluminación que se encuentra en el edificio es proporcionada por los vecinos, que mediante cableados de energía y extensiones generan luz en puntos oscuros, puesto que los vanos de ventana se encuentran sellados por la invasión del espacio externo. La parte central de edificio cuenta con iluminación natural.

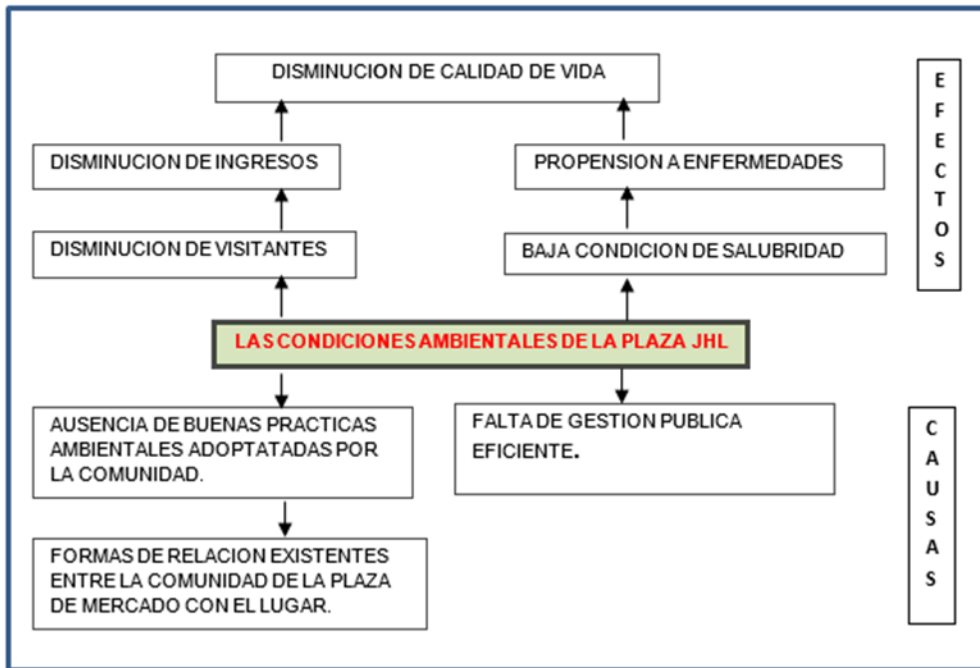
En términos generales las instalaciones del edificio en cuanto a servicios públicos se encuentran en un estado de abandono y deterioro, lo que impide que se pueda prestar un servicio óptimo por parte de las cocineras y comerciantes. Por una situación de costos y respeto a la tradición los alimentos de la plaza, las comidas son preparadas con carbón de origen vegetal, actividad que no ha tenido control de sus emisiones y ha generado la producción de hollín en el edificio.

Los olores son un factor constante, es una de las principales características de las plaza de mercado al ser un centro de abastecimiento que maneja productos de mar y agrícolas, sumadas a las actividades pesqueras del sector. Pero, la disposición de los desechos al aire libre en algunos puntos del sector genera impactos negativos en el ambiente y dentro del edificio. La utilización de bloques de hielo y su posterior derretimiento, deja sobre el suelo aguas que generan olores fuertes poco agradables.

Son múltiples los factores que determinan esta condición de la plaza de mercado (Esquema 1), pero se pueden resaltar dos: el primero es el abandono histórico de las diferentes administraciones tanto del edificio como las del municipio, en las cuales han tenido la responsabilidad del control del espacio público, la de garantizar el correcto suministro de los servicios públicos y brindar las condiciones sanitarias adecuadas a la comunidad de la plaza de mercado. Gestiones que no observan el contexto actual del lugar. Como un segundo factor, el cual es mi interés de estudio, es la manera como la comunidad se interrelaciona con este entorno a la vez que sufre la consecuencia o impactos de la

condición ambiental como un factor fundamental, que por sus formas de entender y vivir su medio ambiente, determina en gran medida su estado actual.

Esquema1: Causas y efectos asociados a la problema ambiental de la plaza JHL.



Fuente: elaboración propia: 2015

Con base en lo anterior surge la siguiente pregunta de problematización: ¿Cuáles son los imaginarios sociales del colectivo de cocineras de la plaza de mercado José Hilario López de Buenaventura con respecto a la condición ambiental del edificio, como insumo para la construcción de un manual de buenas prácticas ambientales?

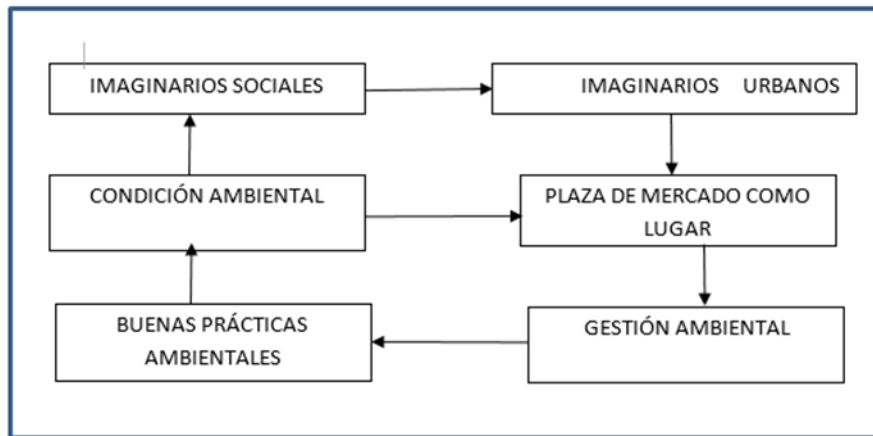
Aproximaciones teóricas a los imaginarios

Los imaginarios sociales implican indagar sobre aquellas significaciones sociales que definen normas y valores, por ende, comportamientos sociales que tienen incidencia directa en la construcción de un lugar. El concepto de imaginarios aborda ideales que tienen fuerza reiterativa que están anudados y establecidos en la estructura de un sistema social, es así como a través de este fragmento de ciudad y de los imaginarios sociales del

grupo de cocineras de la plaza de mercado acerca de la condición ambiental de esta edificación se pretende identificar bases para la gestión ambiental desde la comunidad.

Esta investigación tiene una serie de conceptos que parten de los imaginarios sociales en un contexto urbano como es la plaza de mercado ligado al concepto de lugar y las implicaciones de estos imaginarios en las prácticas ambientales de un grupo social, como se explica en el siguiente cuadro:

Esquema 2. Cuadro de conceptos que componen el marco teórico.



Fuente: Elaboración propia, 2015.

Imaginarios sociales

Como primera instancia se establece que el concepto de imaginario dentro de esta investigación no se aborda dentro del sentido de la ilusión y la fantasía sino todo lo contrario como aquellas significaciones reales que nos definen como individuo y como sociedad, como lo plantea Beuchot (2004) “lo imaginario representa, mucho más ampliamente, el conjunto de imágenes mentales y visuales, por la cual un individuo, una sociedad, de hecho la humanidad entera, organiza y expresa simbólicamente sus valores existenciales y su interpretación del mundo frente a los desafíos impuestos por el tiempo y la muerte.” Es de resaltar la relación entre imaginarios y valores existenciales como el repositorio donde reside todo el sistema de creencias y todo aquello que da sentido a la vida, como la familia, el hábitat, el territorio, las formas de producción, sociedad y naturaleza. Dentro de este marco los imaginarios son parte constitutiva de la realidad humana.

Cornelius Castoriadis fue uno de los autores que desarrolló el concepto de imaginario social, en el cual establece dos dimensiones: Un imaginario social instituido, que es todo aquel conjunto de significaciones establecidas en la sociedad que encarnan las

instituciones y continuamente se reproducen. Por otra parte está el imaginario social instituyente o radical se refiere a las invenciones históricas de nuevas significaciones que posibilitan en algunos casos las transformaciones sociales. (Fernández, Borakievich, Ojam, & López, 2011). Instituido e instituyente son dos conceptos que muestran aspectos de los imaginarios sociales, que explican las dinámicas de las significaciones sociales, aquellas que se han establecido en el trascurso del tiempo y constituyen todo una estructura social que se hereda de generación en generación y por otra parte están las significaciones sociales que son singulares producto de un tiempo y lugar específico que crean rupturas en la estructura social existente y generan a su vez nuevos imaginarios sociales instituidos.

Para Castoriadis “La sociedad es creación, y creación de sí misma, -autocreación-. Es la emergencia de una nueva forma ontológica, -un nuevo eidos-, y de un nuevo nivel y modo de ser. Es una cuasi totalidad cohesionada por las instituciones (lenguaje, normas, familia, modos de producción) y por las significaciones que estas instituciones encarnan (tótems, tabúes, dioses, Dios, polis, mercancía, riqueza, patria, etc.). Ambas -instituciones y significaciones- representan creaciones ontológicas.” (Castoriadis C. , 1997).

Es decir todo lo que constituye la realidad social de un individuo y de un colectivo es un constructo forjado en el tiempo a partir de la interacción social en la que se va definiendo formas de significaciones que constituyen identidad. Los imaginarios sociales son formas de significación institucionalizadas que adopta la sociedad en el pensar, en el decir, *en el hacer, en el juzgar.* (Baeza R, 2011).

“El imaginario social, en consecuencia, es una máquina de producción de imágenes de sí misma, tanto colectiva como individual, imágenes de las que derivan prácticas de sí mismo, y en cuya presencia el investigador se afina desde preguntas como éstas: ¿cómo nos imaginamos a nosotros mismos?, ¿cómo nos imaginamos en la colectividad?, ¿qué somos los unos para los otros?” (Agudelo, 2010).

En esta investigación el desentrañar los imaginarios sociales permite establecer las formas de significación que adopta un colectivo y la expresión material dentro de su propia realidad, reflejada en las maneras como coexisten y se relacionan con otros grupos sociales y con el medio ambiente. Modos de pensar y sentir colectivos van ligados a las acciones de la vida cotidiana del trabajo en la plaza de mercado y éstas definen las prácticas sociales, que a su vez determinan la sostenibilidad de los ecosistemas. Es así como los imaginarios

sociales tienen una relación directa con la condición ambiental de un lugar, desde las causas antrópicas que afectan la sostenibilidad del mismo.

Imaginarios urbanos

En la dimensión simbólica de la cultura, los imaginarios sociales son una de las maneras de abordar y entender como la sociedad se construye y se ve a sí misma (Lindón, 2007). Estos estudios sobre la cultura han decantado en la comprensión de las formas de apropiación y usos de la ciudad, en cuanto al significado del ser urbano y las múltiples relaciones que se desenvuelven en ésta. Estos trabajos han conllevado a la noción de imaginarios urbanos. Este concepto indaga sobre la comprensión de grupos sociales inmersos en un contexto de ciudad, que plantea cuestionamientos sobre el significado de ser urbano en un lugar específico, sobre las características de una ciudad, aspectos de identidad urbana, donde también se pueden identificar las dinámicas de actuación entre lo público y privado de los ciudadanos y como estos ocupan un lugar en un territorio específico. Las condiciones ambientales de un territorio urbano están mediadas por las formas en las que los sujetos adoptan, se apropian y utilizan un lugar, en este caso el sector de la ciudad de Buenaventura donde está inmerso la plaza de mercado José Hilario López, en la cual los imaginarios sociales aplicados en este contexto urbano, pueden acercar a la comprensión de la condición ambiental de la edificación.

Armando Silva es quien plantea el concepto de ejes imaginarios como aquellas representaciones simbólicas que adquieren o tienen fuerza reiterativa dentro del colectivo. Los imaginarios urbanos pueden referir a la ciudad como un todo, a lo urbano como un modo de vida o también a distintos fragmentos de la ciudad (Lindón, 2007). Frente a esta postura teórica es importante resaltar el lugar del sujeto en la sociedad que lo educa, como lo plantea Castoriadis (1992), pequeñas comunidades compuestas por individuos que se interrelacionan a través del hacer, del pensar y el sentir son representaciones que permiten un acercamiento hacia la comprensión de una sociedad y a su vez cómo los imaginarios urbanos a través de fragmentos de ciudad, como un edificio o un espacio físico cualquiera, puede estar cargado de significaciones sociales que influyen en las formas de comportamiento y en las prácticas de las personas. Es así como a través de indagar por el

mundo simbólico del colectivo de cocineras de la plaza de mercado se puede dar cuenta del sentido de muchas prácticas que tiene implicación sobre la condición ambiental de la plaza de mercado.

Silva (2012) señala que “lo imaginario se hace real en tanto genera un efecto social en lo público; en consecuencia, no es una ilusión diferente de la realidad. El mundo vivido a través de los imaginarios es real en la medida en que se determina por sus formas de percepción y uso de los objetos; lo imaginario no es ni mentira ni secreto, pues al contrario, se vive como verdad profunda de los seres humanos así no corresponda a hechos comprobables empíricamente” Silva (2012).

La percepción imaginaria corresponde a un nivel profundo de elaboración social, que aunque no tiene que coincidir con el dato empírico, si corresponde a una verdad construida socialmente a través de múltiples fantasías que se incorporan a personas “reales” y sus correspondientes modos de actuar. Es decir que parte de la experiencia, entendida como aquello que llega a través de los sentidos está condicionado por los imaginarios sociales que crean filtros que influyen y determinan formas de percepción definiendo formas de pensar y de actuar en los sujetos.

Lindon (2007) señala que Hiernaux plantea una manera de aclarar el fundamento del núcleo teórico de los imaginarios urbanos al establecer que: “las percepciones se transforman en representaciones y éstas, por un proceso simbólico se constituyen en imaginarios.” Se construyen a partir de discursos, de retóricas y prácticas sociales. Una vez contruidos tienen la capacidad de influir y orientar las prácticas y los discursos, sin que ello implique que quedan inmóviles”. Esto reconoce que dentro de cada ser existe un imaginario singular, con capacidad de creación de nuevas significaciones a partir de la percepción, el imaginario instituyente o radical que trataba Castoriadis, siempre con el potencial de transformación de la estructura de lo existente, que es uno de propósitos que inspiran esta investigación, aunque con la salvedad que los imaginarios no pueden ser sostenidos, justificados o anulados de manera lógica y sistemática, porque obedecen a dinámicas sociales que surgen de lo emergente, espontaneo e involuntario.

Para Silva (2015) “Los imaginarios no son sólo representaciones en abstracto y de naturaleza mental, sino que se “encarnan” o se “incorporan” en objetos ciudadanos que encontramos a la luz pública y de los cuales podemos deducir sentimientos sociales como

el miedo, el amor, la ilusión o la rabia. De ahí que todo objeto urbano no sólo tenga su función de utilidad, sino que pueda recibir una valoración imaginaria que lo dota de otra sustancia representacional”.

Los espacios o lugares tales como las calles circundantes de la plaza mercado, el acceso, las escaleras, las zonas comunes, puestos de trabajo y la edificación en general están cargadas de esto que llama Silva “sentimientos sociales”, en donde la relación de estos imaginarios asociados a estos lugares y la condición de propiedad en cuanto a que es propio y que es ajeno puede ser determinante sobre las dinámicas ambientales del sector y de la edificación.

Imaginarios sociales y gestión medio ambiental

Desde el pensamiento de Castoriadis, los imaginarios sociales son constructos o ideales colectivos que se han forjado en el tiempo que da un sentido de identidad y define en muchos aspectos, formas de comportamiento y comprensión del mundo que rodea a las comunidades. Como lo expresa Fressard (2006), el imaginario social es un “magma de significaciones imaginarias sociales” encarnadas en instituciones. Como tal, regulan el decir y orientan la acción de los miembros de la sociedad, en la que se determinan tanto las maneras de sentir y desear como las maneras de pensar.”

Para el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible las propuestas de gestión ambiental demanda conocimiento sobre el territorio y la naturaleza que tienen los pueblos y comunidades desde su cosmovisión cultural y visión del mundo, en la perspectiva de lograr puntos en común para la gestión ambiental intercultural. Lograr un diálogo fructífero al incluir la mirada de las comunidades y de sus respectivas autoridades tradicionales y/o étnico-territoriales sobre los ejes y aspectos fundamentales debe considerarse y valorarse que en la gestión ambiental en el momento de definir criterios normativos, administrativos y técnicos, como también, presupuesto y acciones en territorio.

Por lo tanto el imaginario social exige indagar y comprender las formas de relacionamiento de una comunidad con el medio ambiente y las maneras de apropiación de los recursos naturales en su quehacer diario y a su vez el imaginario social como fuente de cambio y potencial de transformación en el mejoramiento de la calidad de vida. La gestión ambiental entendida como todas las acciones y estrategias en pro de garantizar la sostenibilidad ambiental, en el momento de su construcción debe estar mediada por

aquellos imaginarios sociales de todos los integrantes que abarcan el proceso, dado el vínculo existente entre las formas de actuar y el conjunto de significaciones sociales que estructuran la realidad de cada sujeto.

METODOLOGIA

Diseño metodológico.

La investigación fue de tipo hermenéutico, método interpretativo, la cual se realizó por ciclos: Primer ciclo, estado del arte interpretativo sobre la información existente; el segundo ciclo, trabajo con la comunidad a través de un grupo focal conformado por siete participantes que hacen parte del grupo de cocineras de la plaza de mercado José Hilario López de la ciudad de Buenaventura para recopilar datos cualitativos. Se realizó una guía de quince preguntas abiertas que abordan el pensar y sentir sobre el lugar y las condiciones físicas con el edificio, las relaciones entre los aspectos ambientales y la labor que desempeñan dentro de la plaza de mercado y las posibles características de una mejor condición física del edificio y de mejor manejo de los recursos ambientales.

En este proceso se aplicó igualmente un cuestionario de preguntas cerradas a las participantes para abordar la percepción de la condición del edificio sobre de los aspectos ambientales (ver anexo 3, cuadro operacional).

En un tercer ciclo se realizó el análisis e interpretación de la información; cuarto ciclo construcción de los resultados finales del estudio.

1. Conocimiento del punto de vista del colectivo de cocineras con respecto al lugar y a la condición ambiental del edificio José Hilario López de Buenaventura.

1.1 La plaza de mercado como lugar

Históricamente la plaza de mercado es el espacio físico donde se reúnen vendedores y compradores a intercambiar bienes y servicios en el sitio, es el punto de referencia donde confluye el mundo rural con lo urbano, pero más allá de su utilidad como centro de abastecimiento y su importancia dentro de la seguridad alimentaria de las ciudades es un lugar de intercambio cultural, donde personas de múltiples regiones y diversas ocupaciones tienen un lugar de encuentro.

El lugar puede definirse como el punto del espacio físico en que un agente o cosa están situados, tienen lugar, existen. Ya sea como localización o, desde un punto de vista relacional, como posición, rango en un orden. El sitio ocupado puede definirse como la extensión, la superficie y el volumen que un individuo o cosa ocupan en el espacio físico, sus dimensiones o, mejor, su envolvente (como a veces se dice de un vehículo o un mueble). (Bourdieu, 1999.).

El lugar es más que un punto de referencia espacial, para Álvarez (2005) "El lugares un foco donde vivimos los hechos significativos de nuestra existencia, "focos de intención" y "centro de significado", experiencias con significado para nuestras vidas. Los acontecimientos y las acciones cobran significado sólo en el contexto de ciertos lugares y, del mismo modo que contribuyen a caracterizarlos, resultan igualmente influidos e impregnados por el carácter de tales lugares".

Como podemos observar, el concepto de lugar tiene dos aspectos: una como el objeto que ocupa una posición en el espacio y otro como la experiencia emocional asociada a éste. Un lugar existe en la medida que contenga una carga de significaciones asociadas.

El lugar habitado por las personas tiene una doble interacción, pues si bien el medio induce o propicia ciertas conductas y actividades, el actuar de los habitantes modela asimismo ese entorno. Se construyen, de-construyen y reconstruyen mutuamente, y terminan siendo, habitante y hábitat, expresión de una misma cosa (Gomez Azpeitia, 2006). Esta dinámica tiene mucha relevancia y similitud en cuanto a los imaginarios sociales que parten de la percepción sensorial del lugar, la cual es mediada e influenciada por aquellas significaciones colectivas que condicionan e influyen en las formas de actuar en el lugar; a su vez las características físicas del lugar pueden condicionar comportamientos, como los espacios que fomentan el encuentro o la introspección, estar de paso o la permanencia.

Para Tuan (2011), el significado de espacio y lugar convergen en algún punto:

“el significado de espacio frecuentemente se une con el de lugar. Espacio es más abstracto que lugar. Lo que puede comenzar como un espacio indefinido se transforma en lugar a medida que lo conocemos mejor y tratamos con valor. Los arquitectos hablan sobre las cualidades espaciales del lugar; pueden a la vez hablar de las cualidades locacionales del espacio. Las ideas de espacio y de lugar no pueden ser definidas la una sin la otra. A

partir de la seguridad y estabilidad del lugar estamos conscientes de la amplitud de la libertad y de la amenaza del espacio, y viceversa. Además de eso si pensamos en espacio como algo que permite movimiento entonces lugar es pausa; cada pausa en el movimiento se torna posible cuando la localización se transforma en un lugar.”

A partir de lo anterior se puede decir que la conexión emocional con el espacio físico y los lazos creados con él, determinan el surgimiento del lugar, es así como la plaza de mercado es determinada como lugar a partir de los imaginarios sociales que la definen espacialmente y adicional a todas significaciones colectivas en torno a ella.

Como lo plantea Entrikin (1976), “el lugar no es una colección de objetos y acontecimientos empíricamente observables, sino más bien el depositario del significado”. Para Stein (1987):

“El hombre es un actor geográfico, el lugar es su espacio vital; todas las relaciones se mezclan en una madeja de lazos que transmiten nuestros sentimientos personales, nuestros recuerdos colectivos y nuestros símbolos. No puede existir la visión única de un lugar por encima de nuestras cabezas, no hay un solo cielo sino millares.”

Para el acercamiento a la comprensión de un lugar es necesario indagar sobre las conexiones, lazos y significaciones que tienen los sujetos que lo habitan, sus sentimientos, evocaciones, significados. La plaza de mercado como lugar, más allá de ser un espacio físico donde se desenvuelve el intercambio comercial de bienes y servicios es el espacio para encuentros culturales diversos, entre otros de lo rural y lo urbano, donde se crean y se renuevan lazos entre personas, donde los vínculos cargados de toda la experiencia emocional que surge en el quehacer diario, la búsqueda de sustento y el espacio físico, constituyen a la plaza mercado como un repositorio de imaginarios sociales que lo definen como un lugar de lugares.

1.2 Relación con el lugar y las diferentes áreas físicas del edificio

El lugar donde se ubica la plaza. Sobre el contexto urbano en que se encuentra inmerso la plaza de mercado se resalta dos palabras expresadas por el grupo de cocineras: primero “escondida” y “basuras” en referencia al manejo de residuos sólidos del sector. Estas dos palabras están concatenadas dado que hacen referencia a la ocupación informal de comerciantes sobre el espacio público (calzadas vehiculares y andenes), que hacen de

la aproximación y el acceso al edificio por parte de los visitantes una travesía laberíntica, a su vez esta situación dificulta la recolección eficiente de los residuos por parte de la empresa encargada de esta tarea y el manejo de los desechos desencadena impactos como olores y aspectos visuales desfavorables en el sector.

“Otra cosa es que en los alrededores (...) han hecho muchas construcciones que obstaculizan tanto el paso peatonal como vehicular, no hay paso, no hay calles, no hay andenes para transitar” (Cocinera 2, entrevistada, 2015).

Otra situación que puede acentuar la condición de estar “escondida” la edificación respecto al sector es la propia ubicación de éste, en el cual las vías que la circundan son locales de poco tráfico, se articulan de forma indirecta al sistema de vías principales de la ciudad circunstancia, lo que genera poca visibilidad del lugar frente a vías de mayor tránsito.

Es de resaltar que el punto de vista sobre el contexto del lugar por parte del grupo de cocineras siempre está entrelazado con lo que experimentan los clientes para llegar a los puestos de comida.

El estado de los espacios públicos (andenes y vías) alrededor del edificio y cómo afecta su trabajo. En este aspecto es reiterativo la apreciación de la ocupación de andenes por parte de comerciantes y el deterioro de la calzada vehicular. Esta situación tiene como consecuencia la afectación en la movilidad en el sector, dado el alto flujo de peatones que, al no tener espacio en los andenes, se vuelcan a las calzadas vehiculares generando congestión en el lugar y riesgo de accidentes. Existe consenso entre las entrevistadas acerca de que las “calles no están en buen estado” y que es imperiosa la necesidad de transformarlas, reconocen el alto valor turístico de la ciudad y del sector, el cual merece estar en mejores condiciones.

Significado del edificio. Para el grupo de cocineras el significado del edificio al que llaman “la galería” está intrínsecamente ligado a su hacer y a su forma de vida, en la que sobresalen palabras como: “patrimonio inmaterial”, “fuente de trabajo”, “ha sido mi todo”, y tiene en común sentimientos de afecto que están asociados al sustento y crianza de la familia por generaciones.

El edificio en cuanto su estado actual. En contraposición con el significado que el edificio tiene para las cocineras entrevistadas, cuando se refieren al estado del mismo surgen palabras como “mal, pésimo”, “la galería está mojada”, “está toda fea”,

connotaciones de descuido y desmejoramiento, en las que se hace referencia a la falta de liderazgo por parte de las diferentes administraciones que ha tenido históricamente la plaza de mercado.

El puesto de trabajo y el de sus compañeras. En cuanto al espacio de trabajo, las entrevistadas expresan en términos generales que están en buen estado; no obstante, las condiciones no son iguales para todas las cocineras dado que algunas manifiestan que no cuentan en su puesto con los servicios públicos de forma óptima, pero hacen la claridad que cada una mantiene su puesto muy bien aseado y prestan un excelente servicio a sus clientes.

Las áreas comunes y la zona de servicios. El área de comidas dentro de la plaza de mercado se encuentra en el segundo nivel del edificio y de ahí la importancia que tienen para las cocineras “las escaleras” dentro de las diferentes partes componentes del edificio, porque es el punto de partida donde abordan a los clientes para ofrecer sus platos, por lo cual es un sitio muy disputado, donde siempre hay personas transitando, dificultando el acceso. Las entrevistadas manifiestan que los clientes a veces expresan inconformidad en cuanto a que no les gustaría bajar por donde subieron.

Las escaleras además de cumplir su función de acceso al segundo piso, es un espacio de competencia, pero también es un espacio para el encuentro, en donde comparten gran parte del día las personas que apoyan a las cocineras. En cuanto a los pasillos o circulaciones, las entrevistadas manifiestan que son para caminar y observar, para ofrecer al cliente y que él pueda escoger lo que guste. Reconocen la importancia de los baños como parte integral del servicio de comidas, pero manifiestan que los baños están supeditados a las personas que lo administran y algunas veces estas no están, lo que ha implicado pérdida de clientes. Con respecto a las bodegas del edificio no tienen aportes al respecto.

Acerca de los otros puestos de trabajo distintos a la venta de comidas preparadas. Las entrevistadas se mostraron reservadas, se recalcó que todas las mujeres que trabajan en la plaza de mercado buscan el sostenimiento de sus familias. No quisieron realizar juicios de valor que puedan de alguna manera comprometer la relación que tienen con los demás comerciantes de la plaza, consideración respetable dado el contexto que vive la plaza de mercado.

1.3 Gestión ambiental del edificio

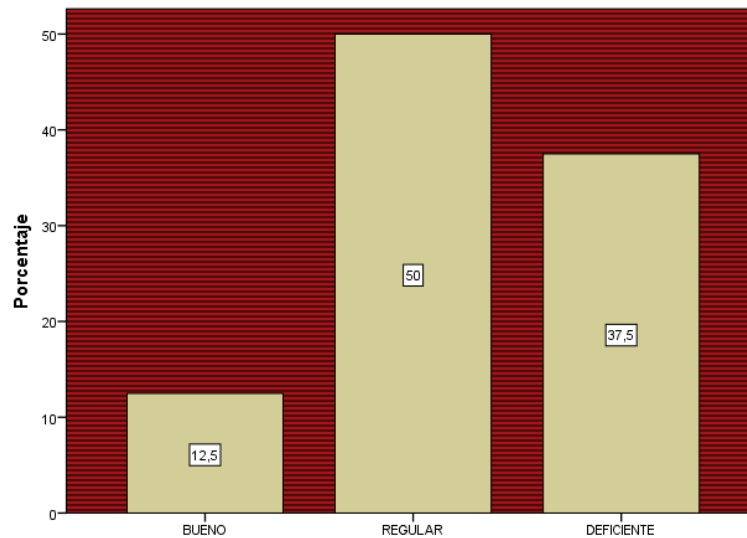
Las condiciones medio ambientales de un lugar se constituyen con todos los factores que condicionan la estructura y forma de vida en un espacio definido, tanto físico como biológico. La gestión medio ambiental se define como el conjunto de acciones encaminadas a lograr la máxima racionalidad en el proceso de decisión relativo a la conservación, defensa, protección y mejora del medio ambiente basándose en una información multidisciplinar ciudadana coordinada. (Pousa lucio, 2010).

Según la Red de Desarrollo Sostenible de Colombia, (RDS, 2015) “La gestión ambiental es un proceso que está orientado a resolver, mitigar y/o prevenir los problemas de carácter ambiental, con el propósito de lograr un desarrollo sostenible, entendido éste como aquel que le permite al hombre el desenvolvimiento de sus potencialidades y su patrimonio biofísico y cultural y, garantizando su permanencia en el tiempo y en el espacio”.

Para Pousa la gestión medio ambiental debe abordarse desde varios frentes: el económico, ecológico y social, en donde las actividades permitan la rentabilidad y la sostenibilidad del estado de bienestar, teniendo en cuenta la integridad de los ecosistemas conservando los recursos naturales y de la biodiversidad, bajo una sostenibilidad social derivadas del desarrollo de las actividades agro-ambientales recreativas, paisajísticas y eco-turísticas. También define los principios de la gestión medioambiental como: La Prevención, Precaución, Quien contamina paga, Cooperación y trabajar dentro de un ecosistema.

En el caso de la presente investigación, la gestión ambiental en la comunidad de cocineras se aborda desde el conocimiento y la sensibilidad en cuanto a la relación que ellas tienen con el medio ambiente y el manejo de los recursos naturales encaminado a obtener información como aporte a la construcción colectiva de estrategias ambientales, partiendo sobre la percepción del estado de la plaza de mercado en cuanto los aspectos ambientales a través de la siguientes consultas:

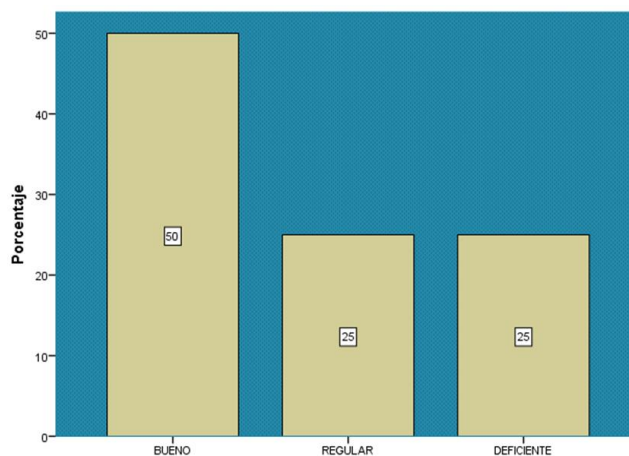
Gráfica 1. Opinión Acerca del servicio de agua potable.



Fuente: elaboración propia: 2015.

El 50% de cocineras consultadas expresan que el servicio de agua es regular, el otro 37.5 % manifiestan que es deficiente y solo 12.5% lo califican como bueno. Esta apreciación es consecuente con el servicio irregular de agua potable que presta el proveedor local, por horas al día, situación que es generalizada en la ciudad e implica tener reservas en tanques personales para el funcionamiento de cada puesto.

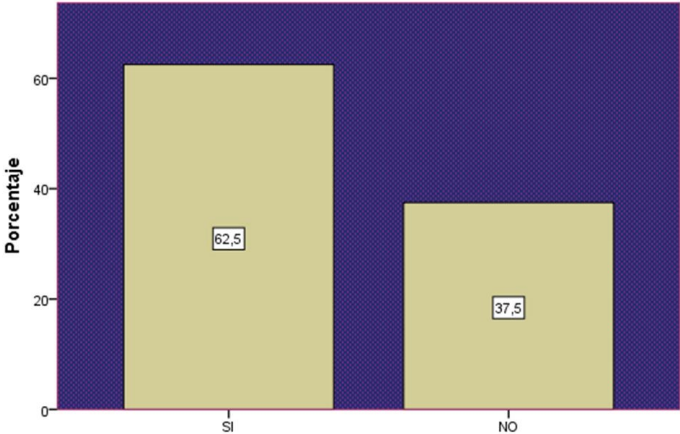
Gráfica 2. Opinión sobre el manejo de las aguas servidas.



Fuente: elaboración propia: 2015.

El 25% de cocineras consultadas expresan que el manejo de aguas servidas es regular, el otro 25% manifiestan que es deficiente y 50% lo califican como bueno. A pesar que las instalaciones hidro-sanitarias no se encuentran en buen estado por falta de mantenimiento o en algunos puntos de la edificación se encuentra obsoleta, la apreciación de ellas con respecto a este estado es buena, esto se puede entender como una precepción parcial del sistema hidro-sanitario en la que la evacuación del agua ya utilizada no presenta problemas en sus espacio de trabajo, pero si a nivel general en otras áreas de la edificación.

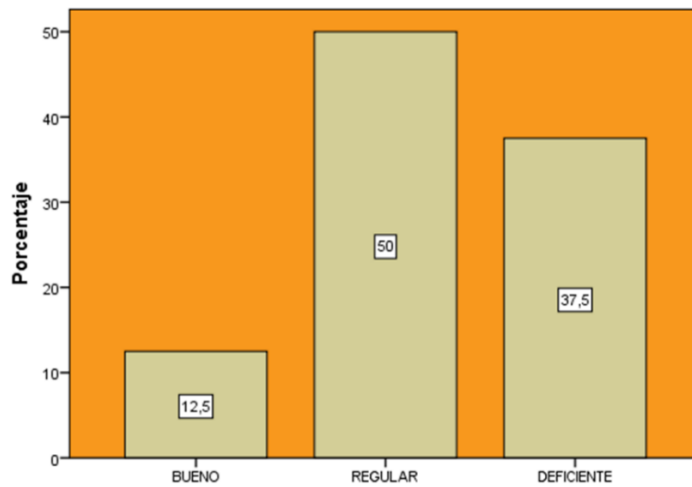
Gráfica 3. Opinión sobre el potencial de aguas de lluvias para mejorar el servicio de agua del edificio.



Fuente: elaboración propia: 2015.

El 37.5% de cocineras consultadas expresan que las aguas de lluvia No mejorarían el servicio de agua del edificio y el 62,5% Si creen que puede mejorar el servicio. Esto demuestra que para ellas el agua lluvia tiene el potencial para mejorar el sistema hídrico de la plaza y técnicamente es muy factible dado el alto nivel de lluvias en la región y las grandes superficies del techo de la edificación, es posible un sistema de captación que permitiría el aprovechamiento de aguas lluvias de forma eficiente.

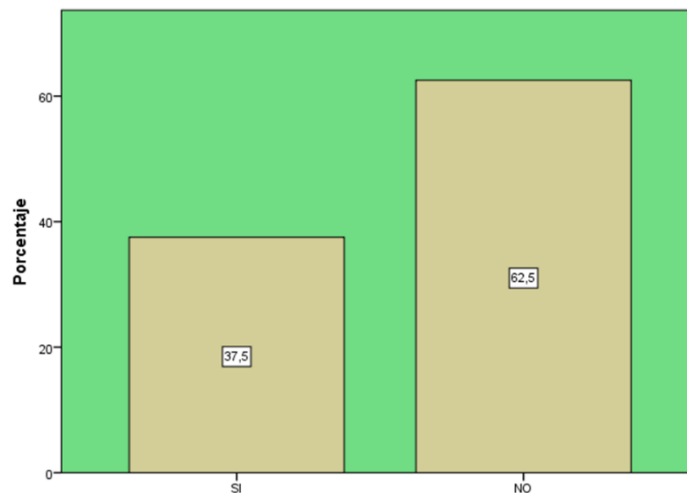
Gráfica 4 Opinión sobre la calidad del aire del edificio.



Fuente: elaboración propia: 2015.

Solo el 12.5% de cocineras consultadas expresan que la calidad del aire al interior del edificio es bueno, el otro 37.5% manifiestan que es deficiente y 50% lo califican como regular. Una de la razones de esta percepción puede ser el nivel de obstrucción que tienen las entradas de aire del edificio a través de los diferentes vanos y ventanas, que dificultan el movimiento del aire a través de este.

Gráfica 5. Opinión sobre la afectación del trabajo con carbón o leña.

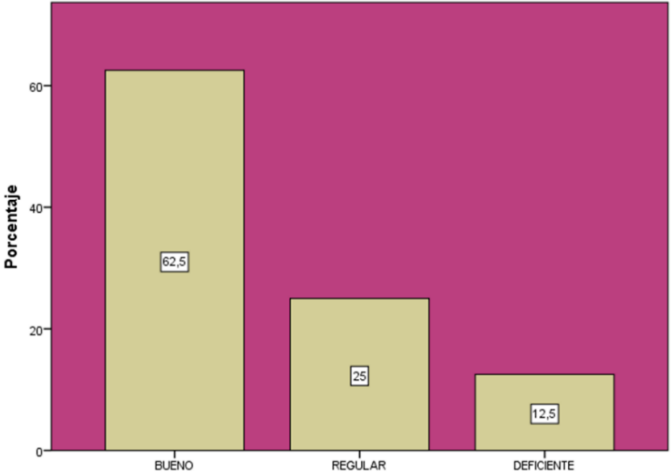


Fuente: elaboración propia: 2015.

El 37.5% de cocineras consultadas expresan que Si le afecta trabajar con carbón o leña y el 62,5% No lo creen. Por economía el uso de carbón es el medio que utilizan para

preparar los alimentos las cocineras, dado el alto costo de la energía eléctrica y de la instalación de gas en el edificio. Trabajar con carbón o leña hace parte de la tradición culinaria del pacífico, pero una parte de ellas reconocen que esta práctica puede afectar su salud.

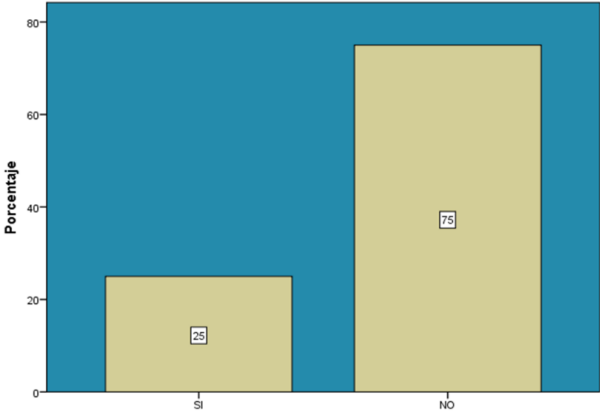
Gráfica 6. Opinión sobre el manejo de residuos sólidos en el edificio.



Fuente: elaboración propia: 2015

El 12.5% de cocineras consultadas expresan que el manejo de aguas servidas es deficiente, el otro 25% manifiestan que es regular y 62.5% lo califican como bueno. A partir del aumento de la frecuencia en la recolección de residuos sólidos, dos veces por día, por parte del operador local, la apreciación con mayor porcentaje es de buena por parte de las cocineras.

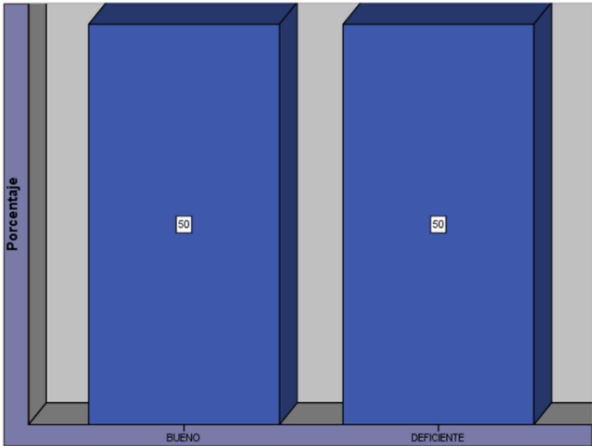
Gráfica 7. ¿Conoce sobre algún plan de manejo de los residuos?



Fuente: elaboración propia: 2015

El 25% de cocineras consultadas expresan que Si conocen sobre algún plan de manejo ambiental y el 75% No conocen acerca de este tipo de planes. En este aspecto la pregunta quería abordar el concepto de residuos, que es poco conocido para ellas dado que normalmente lo denominan como “basura” a todo aquello que se desecha porque cumplió su función y ya no tiene valor, con respecto a las basuras si manifestaron en la entrevista tener un manejo de esta, que está ligado a la recolección del operador local, la idea de residuo como aquello que puede tener aprovechamientos a través de la separación en la fuente requiere sensibilización desde la empresa local de aseo.

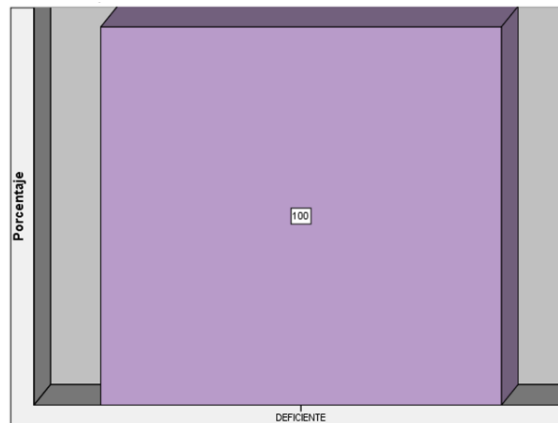
Gráfica 8. Opinión sobre el servicio de energía eléctrica.



Fuente: elaboración propia: 2015

El 50% de cocineras consultadas consideran que es bueno el servicio de energía eléctrica y el 50% lo consideran deficiente y el 0% regular. Solo hay dos contadores de energía eléctrica en la plaza, situación que muestra que la energía que poseen gran parte de los puestos es dada de manera informal o revendida por locales vecinos, algunos cuentan con el servicio y otros no, aspecto que puede explicarse por lo que implicaría el compromiso del costo fijo del servicio eléctrico que muchos no podrían asumir.

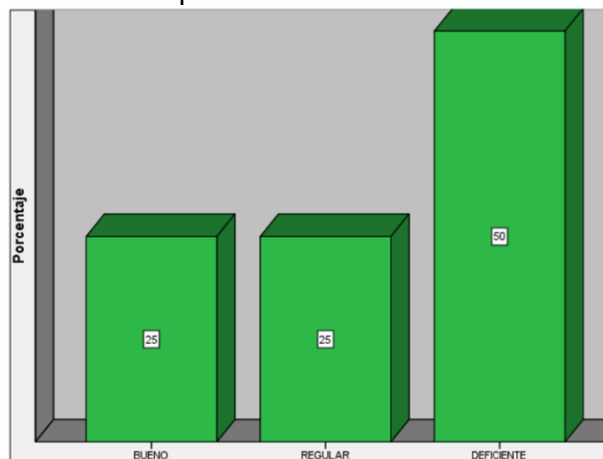
Gráfica 9. Opinión sobre el servicio de gas en el edificio.



Fuente: elaboración propia: 2015

El 100% de cocineras consultadas consideran que es deficiente el servicio de gas para sus labores, pero es de aclarar que esto no obedece a un mal servicio por parte de la empresa prestadora de gas domiciliario sino que simplemente no hay demanda de este y por esta razón no hay servicio de gas domiciliario en la plaza, que se puede entender por las mismas razones de la energía eléctrica, dinámicas económicas de vivir al día que va en contra del compromiso de un cargo fijo por el consumo de gas y el costo de la instalación de redes, adicional a la fuerte tradición culinaria del pacífico de elaborar los alimentos con leña o carbón.

Gráfica 10. Opinión sobre las condiciones de ruido en el edificio.



Fuente: elaboración propia: 2015

El 25% de cocineras consultadas expresan que la condición de ruido al interior del edificio es bueno, el otro 25% manifiestan que es regular y 50% lo califican como deficiente. La dinámica normal de estos espacios de intercambio comercial implica un alto nivel de

ruido, pero según el resultado de esta pregunta es algo que les afecta y puede deberse a la estructura espacial del edificio que se asemeja a un claustro en la que el sonido que se emite dentro del edificio recircule.

Para la gestión ambiental del edificio, se hace necesario implementar espacios coordinados de participación colectiva como talleres de sensibilización y formación frente a la problemática ambiental, donde se reconozca las necesidades de los participantes pero también se puedan evidenciar los impactos o consecuencia de nuestra acciones sobre el medio ambiente, así consolidar la etapa de conocimiento y valoración para dar paso a procesos de prevención y corrección de problemas ambientales.

2. Descripción de la percepción del grupo de cocineras con respecto a las prácticas ambientales que desarrollan en su labor

2.1 Labores diarias que contribuyan o deterioran las condiciones ambientales del lugar

Se resaltan dos aspectos: el primero sobre el reciclaje, en el que recalcan la recolección de los residuos en bolsas en sus puestos y limpieza de los mismos. Pero es de anotar el término reciclaje no está ligado al proceso de transformación de residuos en nuevos productos o como en algunos casos también se confunde con la clasificación de residuos en la fuente. Esto está relacionado con limpieza de sus puestos, dejándola en bolsas y sacándola dos veces por día para su recolección y disposición final, esto a demuestra que es un avance importante pero incompleto que requiere un plan integral de residuos sólidos, iniciativa que debe contar principalmente con la empresa recolectora como entidad que genere espacios de retroalimentación y formación.

El segundo aspecto que las cocineras entrevistadas hicieron referencia fue el uso de carbón y no de leña o gas como contribución al medio ambiente, porque consideran que éste es menos tóxico que los otros, aunque tiene que ver también el factor de costos en la elección de uno u otro.

2.2 Significado de los recursos naturales.

Las cocineras entrevistadas reconocen que los recursos naturales son de vital importancia para el ambiente, resaltan la relación que tiene el agua y la vida: “Sin agua no

hay nada". Pero no hubo más comentarios al respecto sobre fauna y flora o los otros recursos naturales.

2.3 Significado del medio ambiente.

Para las cocineras el medio ambiente es algo básico e importante en lo que se soporta todo, reconocen que hay que cuidarlo y un aspecto interesante es que se dan cuenta del alto nivel de contaminación en el que se vive actualmente y como eso va tener repercusiones en las generaciones futuras.

2.4 Sobre la protección ambiental

En cuanto a la protección ambiental no es un tema ajeno para ellas, en tanto que expresan que se debe cuidar todo lo que sea el medio ambiente y que se debe cuidar la capa de ozono, no quemando cosas que la puedan deteriorar, mostrando el éxito que tuvo en décadas pasadas la campaña de protección de la capa de ozono que ha calado en el imaginario social como el símbolo de deterioro de nuestro planeta, lo que es interesante dado que al hablar de protección ambiental surgió inmediatamente el concepto de capa de ozono, como el cuidado con el recurso aire en la emisión de gases, mas no fue explícito con los otros recursos naturales como el cuidado y protección del agua o fauna o flora.

3. Imaginario social del colectivo de cocineras puede potenciar la transformación de las condiciones ambientales del edificio.

3.1 Características de una mejor condición física del edificio

3.1.1 El lugar ideal para ejercer su labor

Con respecto al lugar ellas desean que la plaza sea más visible y que el entorno que lo circunda sea amplio a través de la recuperación del espacio público que se encuentra ocupado y techado, un lugar amplio con brisa y vista al mar y con condiciones iguales para todas.

3.1.2 cambios que realizarían en el edificio para mejorarlo.

En cuanto a la transformación de las condiciones físicas del edificio, ellas plantean que hay necesidad de una distribución diferente de los puestos de trabajo, a través de un

nuevo diseño que muestre una renovación de la plaza, pero reiteran que se mantenga el trabajo con el carbón como fuente calórica para preparar los alimentos.

Ellas plantean como idea de mejorar el edificio despejar las fachadas para mejorar la ventilación a través del ingreso de la brisa y recuperar la vista al mar. También como idea de renovación expresan la transformación de la cubierta o techos existentes, esta es una idea importante para mejorar las condiciones de iluminación y ventilación natural del edificio, ya que tiene una naturaleza espacial introspectiva, en donde la cubierta debería tener un papel más importante en el carácter del espacio, aumentando la luz natural pero garantizando el confort térmico a través de difusores de luz natural, el manejo del color y la ventilación.

Mejorar las condiciones de accesibilidad para las personas de movilidad reducida o que tienen alguna discapacidad, a través de algún sistema, porque manifiestan que en ocasiones deben cargar a las personas que desean utilizar el área de comidas que está en el segundo nivel.

Se resalta un aspecto que emergió con respecto a este punto y es la idea que el lugar y el edificio se encuentran ocultos y tapados tanto en su exterior como su interior, que es necesario despejar y liberar el espacio para que el lugar sea visible. La plaza de mercado es un lugar importante para la ciudad y la región siendo también un referente gastronómico de la comida tradicional del pacífico que a la falta de control sobre el espacio público y del mismo edificio se fue sobreponiendo todo tipo de comercio dejando al edificio en medio de múltiples capas que lo ocultan.

3.2 Características de mejor manejo de los recursos ambientales.

3.2.1 Manejo del agua.

Dada que el servicio del agua potable no es constante por los racionamientos diarios, ellas llevan un consumo eficiente del agua a pesar del alto consumo que demanda su actividad, aprovechan las horas en la que hay disponibilidad del servicio de agua para realizar las labores de limpieza y reservar en tanques personales para el resto de la jornada, esta situación de no tener servicio de agua potable en condiciones óptimas es desfavorable he incomodo pero implica tener un cuidado con el desperdicio de agua. Este hábito de cuidado del agua es eficiente y desde el punto de vista de ellas no requiere mejoría.

3.2.2 Manejo de los residuos sólidos

En cuanto al manejo de los residuos manifiestan tener control sobre este aspecto pero solo hacen referencia a su espacio de trabajo del cual tienen un sitio específico donde guardan los residuos sólidos hasta el momento que llega la recolección.

3.2.3 Cuidado del aire y olores.

Con respecto al control de los olores para ellas es algo difícil de controlar porque manifiestan que se manejan múltiples elementos como los productos de mar, y la preparación de comidas que se compactan en uno solo. No hay propuesta de mejoramiento, pero si habían manifestado el que es necesario despejar las fachadas del edificio para mayor ingreso de aire, que mejoraría sustancialmente el confort térmico y el manejo de olores.

3.2.4 Manejo del ruido.

Con el tema del ruido manifiestan ya estar acostumbradas y no les perjudica

3.2.5 Manejo de la energía

Respeto a la energía eléctrica, expresan que todos los locales comerciales deberían tener servicio de energía y su propio contador, pero también ven difícil que suceda dado por los costos, muchas de ellas no tendrían como pagar.

Conclusiones.

Conocimiento del punto de vista del colectivo de cocineras con respecto al lugar y a la condición ambiental del edificio José Hilario López de Buenaventura.

Los imaginarios sociales frente al significado de plaza de mercado expresaron sentimiento de afecto y gratitud a pesar de las condiciones actuales del edificio con palabras como: “Familia, sostenido, ganar el pan, fuente de trabajo, me mantengo de aquí, buenos recuerdos, eduque a mis hijos, los saque adelante, sobrevivo”, se reconoce a la ciudad y al contexto urbano como un lugar de importancia turística cargado de muchas cualidades positivas, con significaciones que inspiran valores y actúan en el colectivo de cocineras manteniendo limpio sus puesto de trabajo y a estar receptivas a todo aquello que les permita mejorar la calidad del servicio y ofreciendo toda la calidez humana cuando se les visita en

contraposición con lo expresado en cuanto al estado o condición actual de la edificación en general y del lugar: *muy pésimas, está en mal estado, está muy desmejorado, la plaza está escondida no se ve, no hay calles, no hay andenes para transitar*. Situación que muestra la doble condición de la plaza de mercado con muchos valores positivos en cuanto a su significado per se que tiene la condición de “lugar” como aquel territorio que esta entrelazado fuertemente con los que lo habitan, lleno de múltiples significaciones, pero con connotaciones negativas en cuanto su estado actual.

En cuanto a las imaginarios sociales del colectivo de cocineras sobre el componente ambiental sugieren expresiones como: “básico e importante, si el medio ambiente tienen que cuidarlo, porque si no cuidamos el medio ambiente, ahorita está así contaminado imagínese en un tiempo cuando ya los niños de nosotros crezcan va estar más contaminado y entonces no va poder vivir tranquilamente” (*Cocinera, entrevistada, 2015*).

Descripción de la percepción del grupo de cocineras con respecto a las prácticas ambientales que desarrollan en su labor.

Ellas reconocen la importancia del cuidado del medio ambiente como forma de garantizar el desarrollo sostenible y dado las condiciones de austeridad el manejo del recurso agua y la energía eléctrica es muy ajustado no hay despilfarro por parte de ellas. Con respecto a los residuos sólidos tienen muy claro el tema de la limpieza e higiene, pero falta trabajo en cuanto a la separación de residuos para su posterior reutilización o reciclaje, temas como la relación con la flora y fauna y los otros recursos naturales no tuvieron mayor relevancia dentro de lo que expresaron acerca del medio ambiente.

Imaginario social del colectivo de cocineras puede potenciar la transformación de las condiciones ambientales del edificio.

La transformación del lugar a través de visibilizar el edificio con un ordenamiento del espacio público es una de la ideas fuerza que surgen del imaginario del colectivo de cocineras, con respecto a la edificación es similar el concepto de despeje y liberación de todo aquello que obstruye y oculta al edificio afectando su estética y funcionalidad, otro aspecto importante que surge de estos imaginarios es el mejoramiento de la movilidad tanto del entorno del edificio, como al interior de este a través de sistemas que permitan el desplazamiento de personas con algún tipo de discapacidad. En cuanto a los aportes frente

al tema ambiental fueron algo reservadas teniendo una postura conforme en relación al manejo de los recursos, pero se destacan el compromiso con el cuidado y ahorro con el agua, las propuestas surgirán en la medida en que hallan más espacios de participación y retroalimentación del componente ambiental.

Recomendaciones

Para transformación de las prácticas ambientales se hace necesario talleres de educación y sensibilización que permita ver en un contexto más amplio el desencadenamiento que tienen sobre cada recurso natural las acciones que llevan el día a día de los habitantes de la plaza. Para la construcción colectiva de instrumentos de gestión ambiental es necesario previamente estos talleres de aprendizaje mutuo de todo el componente ambiental que permita sean de fácil adopción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Baeza R, M. (2011). ELEMENTOS BÁSICOS DE UNA TEORÍA FENOMENOLÓGICA DE LOS IMAGINARIOS SOCIALES. *Nuevas Posibilidades de los Imaginarios Sociales*, 33.
- Coca, J., Valero Matas, J., & Pintos, J. (2011). *Nuevas Posibilidades de los Imaginarios Sociales*. TREMN - CEASGA.
- Agudelo, P. (10 de Noviembre de 2010). *Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales*. Obtenido de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/issue/current>
- Álvarez, G. H. (2005). Lugares otros: discurso y segregación urbana en un barrio periférico del gran Buenos Aires. *Cuadernos de geografía, número 14*, 15-28.
- Angel Maya, A. (2012). *EL RETORNO DE ÍCARO Muerte y vida de la filosofía Una propuesta ambiental*. Obtenido de www.augustoangelmaya.com
- Bailly, A. (1989). Lo imaginario espacial y la geografía. *anales de Geografía de/a Universidad Complutense*, , 11-19.
- Beuchot, M. (2004). *Hermenéutica, analogía y símbolo*. México.: Herder, .
- Bourdieu, P. (1999.). *La miseria del Mundo*. Akal. Madrid: Akal.
- Carvajal, F. M. (2012). *Factores de desarrollo Plaza de mercado Jose Hilario Lopez*. Buenaventura.: Fundación Carvajal.

- Castoriadis, C. (1997). El Imaginario Social Instituyente. *Zona Erógena*. Nº 35.
- Castoriadis, o. (1992). investigadores de nuestro tiempo Cornelius Castoriadis. (P. Miquel, Entrevistador)
- Cultura, M. d. (2012). *Política para el conocimiento, la salvaguardia y el fomento de la alimentación y las cocinas tradicionales de Colombia*. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Fernandez, A. m., Borakievich, s., Ojam, E., & Lopéz, M. (2011). Las lógicas de la colectividad imaginarios, cuerpos y multiplicidades. *anuario de investigaciones XVIII, facultad de psicología*, 249 - 259.
- Fressard, O. (2006). El imaginario social o la potencia de inventar de los pueblos. *Revista Transversales número 2*, .
- Gomez Azpeitia, G. (2006). Reseña Arquitectura como Lugar Josep muntañola. *Palapa Vol 1 Número 1 Universidad de Colima*, 56-58.
- Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbano. *Revista eure (Vol. XXXIII, Nº 99)*, 17-30.
- <http://www.lineaverdesiero.com>. (30 de marzo de 2015). Obtenido de <http://www.lineaverdesiero.com/lv/guias-buenas-practicas-ambientales/introduccion-buenas-practicas-ambientales/que-es-el-consumo-responsable.asp>
- Lindón, A. (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *Revista eure (Vol. XXXIII, Nº 99)*, 7-16.
- Min Ambiente , y. (03 de Noviembre de 2014). *Agendas Ambientales Pueblos y Comunidades Étnicas y Locales*. Obtenido de <https://www.minambiente.gov.co/index.php/ambientes-y-desarrollos-sostenibles/ordenamiento-ambiental-territorial-y-coordinacion-del-sina>
- Ministerio, d. i. (2013). *Plan institucional de Gestión Ambiental*. Bogota.
- Muntañola, J. (2001). *La arquitectura como lugar*. Barcelona: Edicions UPC, S.L.
- Pousa lucio, X. (2010). *La gestión medioambiental un objetivo común*. Bogota: Ediciones de la U.
- RDS, C. (2015). *RED DE DESARROLLO SOSTENIBLE DE COLOMBIA*. Obtenido de <http://www.rds.org.co/gestion/index.htm>
- Relph, E. C. (16 de enero de 2009). *Reflections on Place and Placelessness*. Obtenido de Environmental & Architectural Phenomenology Newsletter: <http://www.arch.ksu.edu/seamon/Relph96.htm>
- Silva, A. (2006). *Imaginarios Urbanos*. Bogota: Arango Editores.

silva, a. (06 de marzo de 2015). <http://www.imaginariosurbanos.net/index.php/es/>.

Tuan, Y. F. (25 de Julio de 2011). *Espacio y Lugar*. Obtenido de <http://es.scribd.com/doc/60894082/Espacio-y-Lugar-Yi-Fu-Tuan#scribd>

Valenciana, C. d. (17 de Abril de 2003). *Guía para manual de buenas practicas ambientales*. Obtenido de http://www.cma.gva.es/areas/educacion/educacion_ambiental/educ/ed_amb_empresa/pdf/mercadosC.PDF